

---

**SANDRA HALE Y JEMINA NAPIER. 2013. *RESEARCH METHODS IN INTERPRETING. A PRACTICAL RESOURCE*. LONDRES/NUEVA YORK: BLOOMSBURY PUBLISHING PLC, 262 PÁGINAS. ISBN 978 1 4725 2473 7.**

---

**Reviewed by Yolanda Moreno Bello and Esperanza MojicaLópez**

*University of Alcalá, Spain*

[yolanda.morenobello@hotmail.com](mailto:yolanda.morenobello@hotmail.com)

[espexen@gmail.com](mailto:espexen@gmail.com)

Hale y Napier presentan una recopilación de métodos y técnicas de investigación centradas en la interpretación, combinando la teoría con actividades prácticas que fomentan el aprendizaje e invitan a reflexionar sobre el propio proyecto de investigación del lector. De este modo, se fomenta el desarrollo de métodos y enfoques innovadores. Además, se facilitan recursos bibliográficos de gran utilidad para ampliar conocimientos.

En el primer capítulo, Hale y Napier ofrecen una descripción general sobre la noción de investigación, su utilidad y conceptos específicos (marco teórico, preguntas de investigación, hipótesis, etc.). A continuación, se introducen los principales enfoques metodológicos que se pueden adoptar (cuantitativa y cualitativa) y los diferentes tipos de investigación (conceptual/empírica; investigación básica/aplicada; explicativa/descriptiva/exploratoria). Además, se ofrece un análisis contrastivo de los dos principales enfoques filosóficos que se utilizan para entender el comportamiento humano: positivista (cuantitativo, objetivo) o fenomenológico (cualitativo, subjetivo). Finalmente, las autoras sugieren diferentes formas prácticas para llevar a cabo una investigación. Hale y Napier se centran en la investigación aplicada, ya que la interpretación es una práctica profesional y como apuntan Williams y Chesterman, el objetivo es mejorar la práctica, es decir, resolver problemas reales que afectan al investigador/intérprete de la interpretación.

En el segundo capítulo se detallan las fases iniciales de todo proyecto de investigación (búsqueda de documentación, revisión de conocimientos, elaboración de la propuesta y pautas éticas). Las autoras analizan la importancia de la fase "revisión de conocimientos" y los pasos que hay que seguir para llevar a cabo este proceso de forma adecuada (documentarse sobre el tema y los estudios realizados previamente; identificar el problema, definir la(s) pregunta(s) de investigación, los objetivos y justificar la importancia del proyecto; decidir la metodología y el marco teórico) antes de escribir la propuesta de tesis/proyecto de investigación. La "revisión de conocimientos" es sin duda una parte muy importante dentro de un proyecto de investigación y, por lo tanto, como apuntan las autoras deben seguirse una serie de pasos para incluir solo la información relevante para los objetivos propuestos. Hale y Napier ofrecen además una lista de errores que suelen cometer los investigadores principiantes y que deben evitarse.

En el tercer capítulo, las autoras se centran en uno de los instrumentos de recopilación de información en la investigación sobre interpretación: los cuestionarios escritos. Como apuntan Hale y Napier, los cuestionarios son uno de los tipos de encuestas que pueden utilizarse. Otras formas de encuesta son: observación, análisis textuales y entrevistas. Las encuestas se utilizan para recoger datos que permitan estimar el total de la situación general, a partir de la muestra elegida (una parte de la población total). De este modo, la fiabilidad o

representatividad de la encuesta dependerá de la muestra. En primer lugar, las autoras señalan la importancia de determinar cuándo se debe utilizar un cuestionario, para posteriormente pasar al diseño del cuestionario en sí. Hale y Napier introducen el concepto de triangulación de datos (completar la información con otras técnicas como entrevistas o grupos de discusión) para aumentar la fiabilidad de la investigación. Las autoras distinguen cuatro partes esenciales dentro de una encuesta: página informativa (consentimiento informado que debe firmar el/la participante), las preguntas (abiertas, cerradas o de respuesta mixta), sección destinada a comentarios adicionales y agradecimientos. El contenido de la encuesta debe estar determinado por los objetivos propuestos y las preguntas de investigación. Los cuestionarios son principalmente instrumentos que pertenecen a una metodología cuantitativa, por lo tanto, los datos deben poderse cuantificar fácilmente. Las preguntas pueden clasificarse según el tipo de información que se quiera obtener: *items* demográficos, factuales y actitudinales.

Las autoras señalan además la importancia de determinar la técnica de muestreo antes de distribuir el cuestionario: qué tipo de población se quiere encuestar y cómo se va seleccionar. Si el enfoque de la investigación es cuantitativo, la muestra debe ser lo más representativa posible, pero si por el contrario se sigue un enfoque cualitativo, no importa el número de encuestados sino el análisis detallado de las respuestas. Teniendo en cuenta estos dos principales enfoques se pueden clasificar dos tipos de métodos de muestreo: probabilístico (cuantitativo) y no probabilístico (cualitativo). Tras realizar la distribución y la recogida de cuestionarios, es necesario pasar a la fase del análisis de los datos. Hale y Napier recomiendan clasificar los datos según el tipo de información (paramétricos o cuantitativos y no paramétricos). Según el tipo se realizará un análisis estadístico descriptivo o inferencial, o una combinación de ambos.

El cuarto capítulo se centra en la investigación etnográfica como parte de la metodología cualitativa y su aplicación en los estudios de interpretación. De este modo, la etnografía utiliza los datos extraídos durante la investigación para crear una teoría (metodología inductiva) y sigue un enfoque fenomenológico para analizar el comportamiento humano. Hale y Napier sugieren la idoneidad de este enfoque si el investigador considera que la interpretación se produce dentro del contexto social en el que se encuentra y cree que los factores lingüísticos y culturales afectan al proceso y al producto de la interpretación. Los métodos etnográficos se centran principalmente en la observación y en las preguntas. Por otra parte, no se seleccionan participantes, sino a una comunidad o grupo y, por lo tanto, las conclusiones no son generalizables. El análisis de los datos extraídos es recursivo, es decir, el investigador establece una serie de categorías, que define posteriormente y organiza de diferentes formas para incluir toda la información obtenida. Las autoras ofrecen ejemplos de estudios sobre interpretación que utilizan un enfoque etnográfico tradicional para luego compararlos con otros enfoques cualitativos que incorporan principios etnográficos (entrevistas y grupos de discusión). Hale y Napier sugieren estrategias y técnicas y dan pautas para estructurar, elaborar, realizar y analizar los datos que se extraen de las entrevistas y los grupos de discusión. Finalmente, se incluyen los estudios de casos, los cuales se diferencian de los estudios etnográficos tradicionales pero incluyen muchas características atribuidas a los mismos.

En el quinto capítulo, las autoras presentan la metodología de análisis del discurso aplicada a los estudios de interpretación. Se ofrecen diferentes definiciones de varios autores en relación al análisis del discurso y se detallan las nociones básicas de este tipo de investigación (diseño, recolección de datos y análisis de los mismos). Como apuntan Hale y Napier, el análisis de discurso ha sido la principal metodología de investigación en la interpretación bilateral. Sin embargo, esta metodología es muy diversa y el enfoque a elegir

dependerá del marco teórico, los objetivos propuestos, las preguntas de investigación y de los datos obtenidos. Las transcripciones dependerán pues también de estos factores, ya que no hay unas pautas concretas para su correcta realización. En cuanto al análisis de los datos, las autoras plantean el uso de la lingüística de corpus para realizar un análisis del discurso cuantitativo.

Hale y Napier consideran la interpretación como una disciplina científica y psicológica. En el sexto capítulo presentan la investigación empírica como un método de análisis cuantitativo en el campo de la interpretación. Para ello, describen los principios básicos y los pasos a seguir para diseñar una encuesta y la aplicación de la misma. Estos principios se basan en la noción de investigación cuantitativa, es decir, las variables se pueden medir o cuantificar a través de la determinación de los factores relevantes. De esta forma, mientras se mantienen algunas variables constantes, se medirá el efecto producido por la manipulación de otras variables. Asimismo, las autoras analizan en qué ocasiones se puede utilizar este método y que aspectos se deben analizar. Concretamente, Hale y Napier sugieren analizar el procesamiento del lenguaje y la simultaneidad, la memoria y la atención, las estrategias utilizadas durante la interpretación y la calidad del resultado, como puntos clave dentro de los estudios de interpretación. Por otro lado, se muestran las estructuras típicas de una investigación y se describen los diferentes tipos de investigación empírica relacionada directamente con la interpretación. Por último, se proporciona una revisión crítica de algunos estudios, para sugerir otras formas prácticas destinadas al desarrollo de una investigación empírica propia. A través de las preguntas reflexivas, Hale y Napier redirigen al lector hacia el diseño de una investigación empírica y cuantitativa adecuada.

El capítulo 7 abarca un tema paralelo pero inevitablemente relacionado con la investigación empírica en el campo de la interpretación: la formación. Este capítulo plantea cómo aplicar las metodologías del estudio de la interpretación de una manera cualitativa y cuantitativa en la formación de intérpretes. En primer lugar, las autoras analizan los diferentes enfoques empleados en la investigación de la formación de intérpretes y sus métodos de evaluación. Este método está sobre todo basado en la investigación a través de las experiencias de los propios estudiantes. Las metodologías recogidas por Hale y Napier engloban encuestas, métodos cualitativos/naturalistas, métodos experimentales, histórico/documentales, *role-plays*, e investigación de “acción”. Además se plantea el constructivismo y el posestructuralismo como métodos de aprendizaje. Por otro lado, se proporciona una revisión de estudios sobre la formación de intérpretes de conferencias e interpretación social, tanto de forma oral como interpretación de signos. En concreto este capítulo examina cómo analizar los diferentes tipos de investigación sobre la formación de intérpretes y cómo se pueden analizar los datos dependiendo la teoría educativa que se adopte.

El último capítulo está destinado a la fase posterior al desarrollo de la investigación. Se detallan los pasos claves a seguir durante la realización y la difusión de los resultados de la investigación. El primer paso que proponen es la elección entre un diseño de investigación tradicional o innovador. Para ello se requiere una búsqueda selectiva y exhaustiva de un tutor que cumpla con las características del tipo de investigación que se desea seguir. Posteriormente, se recomienda que la investigación tenga una dirección clara, es decir, que tenga un objetivo concreto y un enfoque determinado. De esta manera, la investigación podrá ocupar un lugar más claro en su difusión. La importancia de estas sugerencias reside en facilitar la visibilidad tanto del investigador como de los resultados de su investigación. De esta manera, Hale y Napier proponen un modelo determinado de tesis donde se puedan mostrar los resultados de forma clara. Así, las conclusiones podrán difundirse y leerse con más facilidad.

El siguiente paso tras la realización de la investigación es su divulgación y para esto se proponen distintas formas de presentación de los resultados. Entre ellas se incluyen la presentación en conferencias, publicación de artículos en revistas e incluso la división de la propia tesis en artículos que puedan diseminarse. Por último, recomiendan la aplicación de los resultados en función del desarrollo de una carrera profesional como investigador en el campo. Asimismo, Hale y Napier consideran que es de gran utilidad conseguir financiación para continuar con la investigación, una vez se haya completado el estudio.

Sin duda, este libro supone un recurso de gran utilidad para los investigadores, especialmente para aquellos que se están iniciando en este campo. Su lectura es fluida y dinámica, teniendo en cuenta el gran componente didáctico que se refuerza a través de la realización de actividades y la continua relación de conocimientos. Constituye una guía detallada de los pasos que debe seguir todo investigador antes, durante y después de la realización del estudio.